

Plasma hiperinmune: la nueva arma contra la COVID-19



Aunque la investigación ha avanzado lo suficiente como para tener ya algunas vacunas disponibles, cientos de laboratorios siguen trabajando para conseguir medicamentos que puedan usarse en las personas que se infecten. Una de las vías es el uso de plasma de quienes han pasado la enfermedad y han generado un nivel elevado de anticuerpos: uno de nuestros vecinos ha donado su plasma hiperinmune y nos cuenta su experiencia.

A mediados de marzo a Víctor Ibáñez, uno de los torrelodenses que ya ha donado plasma hiperinmune, le dieron la noticia que menos hubiera querido recibir; 'tienes COVID'. Era el momento más duro de la pandemia, cuando no se sabía muy bien cómo actuar, con los hospitales sa-

turados y el miedo flotando en el ambiente: "después de diez días de fiebre alta, de falta de aire, de temor -relata- tuve la certeza de que me había contagiado. Fue un momento muy difícil no solo para mí, sino para todos los que me rodean, empezando por mi marido, que acabó ingresado en el Puerta de Hierro, afortunadamente solo durante una semana". Tras el primer impacto, vino la larga recuperación que se prolongó durante buena parte de la primavera: "yo pude empezar a salir de casa lo justito tras quince días sin síntomas, pero mi marido estuvo cuarenta y cinco días aislado hasta que dio negativo en las pruebas. Fue un momento muy complicado, como lo fue para todos, y me quedó la inquietud de sí, además de ser responsables, los ciuda-

danos podíamos hacer algo más", cuenta Víctor.

La respuesta vino envuelta en un nombre extraño: plasma hiperinmune, que es el plasma sanguíneo de las personas que han pasado la COVID-19 y, que, por tanto, contiene anticuerpos. Este componente de la sangre se utiliza en el tratamiento de algunos pacientes así como para la investigación de nuevas terapias y el diseño de vacunas frente al coronavirus SARS-CoV-2. "Escuché en la radio que en Madrid se buscaban personas que hubieran pasado la enfermedad y que tuvieran un nivel alto de anticuerpos en sangre. Casualmente, me acababan de hacer una analítica donde salía que yo tenía un nivel de anticuerpos muy elevado. Así que me dije que era la oportunidad para poner mi granito de arena".

CÓMO DONAR PLASMA HIPERINMUNE

Lo primero que se precisa para hacer esta donación es haber superado la infección de la COVID-19 y tener la certeza, mediante unos análisis, de que la persona que quiera donar tiene un determinado nivel de anticuerpos en sangre. Para arrancar el proceso hay que escribir un correo al Centro de Transfusión de la Comunidad de Madrid, concretamente a la dirección donarplasma@salud.madrid.org, en el que se indiquen los datos personales y un teléfono de contacto. “La verdad es que muy rápidamente contactan contigo y te envían unos cuestionarios de salud. Si todo es correcto, te citan para una primera analítica y, si tras esas pruebas, cumples los parámetros sanitarios necesarios, te dan hora para acudir a la donación”, dice Víctor Ibáñez, quien ase-

gura que “el proceso de la extracción es muy sencillo y para nada es desagradable. El personal que te atiende es muy amable y te da toda clase de explicaciones sobre cómo se va a extraer el plasma y para qué se va a usar”. Por otro lado, como cualquier novedad médica, es lógico que las primeras vacunas frente a la COVID-19 susciten cierto temor: “entiendo perfectamente que muchas personas tengan miedo a vacunarse -detalla Víctor Ibáñez- pero yo, aunque tengo inmunidad y seguramente sea de las últimas personas a las que les llegue la vacuna, cuando llegue el momento me vacunaré si así se considera. El miedo es libre, pero es más terrible la enfermedad y todavía peor sería que no tuviésemos ningún arma para luchar contra este virus que nos ha trastocado a todos la vida”. “La experiencia de

donar plasma es muy bonita y yo animo a todo el mundo que ha pasado la enfermedad a que contacte con el Centro de Transfusión, quizás con este gesto podamos contribuir a salvar vidas y a tener mejores herramientas contra esta terrible pandemia”, concluye Víctor Ibáñez.

DÓNDE DONAR: Centro de Transfusión de la Comunidad de Madrid. Avenida de la Democracia s/n (Valdebernardo).

CÓMO DONAR: Enviando un correo a donarplasma@salud.madrid.org con nuestros datos personales y teléfono.

CUÁNDO DONAR: Con cita previa de lunes a sábados de 8:30 a 21:00 h.

CÓMO LLEGAR: A través de transporte público –línea 71 de la EMT o estación Valdebernardo de Metro- o por carretera, a través de la salida 15 AB de la M40.



INVESTIGACIÓN FRENTE A LA COVID-19

En concreto, el plasma hiperinmune se está utilizando como terapia experimental en pacientes graves de COVID-19 y en ensayos clínicos, tanto para las vacunas como para futuros medicamentos frente al coronavirus. Por ejemplo, el Hospital Universitario Puerta de Hierro, al que están asignados los pacientes de Torrelodones, coordina un ensayo clínico controlado en el que se estudia la eficacia y seguridad del plasma procedente de pacientes curados de la infección por SARS-CoV-2 en el tratamiento de pacientes hospitalizados en fase aguda de la enfermedad COVID-19, (Estudio ConPlas-19). Este estudio está financiado con fondos públicos de investigación del Instituto de Salud Carlos III, dependiente del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y se realiza en estrecha colaboración con el Centro Nacional de Microbiología del Carlos III.

La hipótesis sobre la que versa este estudio es que los pacientes con coronavirus en fase aguda que aún no han podido desarrollar una respuesta inmune eficaz se beneficiarán del tratamiento con plasma hiperinmune de otros pacientes que ya han superado la enfermedad y que contiene anticuerpos frente al virus. Este plasma podría ayudar a eliminar el virus, a minimizar el daño que éste causa y a mejorar la evolución clínica y la recuperación de los pacientes que lo reciban. El plasma hiperinmune es a única fuente disponible de anticuerpos frente a la COVID-19 para uso inmediato.

Por otro lado, la multinacional española Grifols ha iniciado otro ensayo clínico basado en el uso de la inmunoglobulina hiperinmune anti-SARS-CoV-2 en pacientes con COVID-19. Este medicamento de alta pureza cuenta con una concentración elevada y consistente de an-

ticuerpos que neutralizarían el virus y podría aplicarse tanto en la prevención como el tratamiento de la enfermedad. La investigación busca determinar si la administración de la inmunoglobulina hiperinmune anti-coronavirus al inicio de los síntomas —antes de que el sistema inmune produzca su propia respuesta inmunológica protectora— puede aumentar la respuesta de los anticuerpos del paciente frente al virus, reduciendo así el riesgo de enfermedad grave y mortalidad.



EL PLAN DE VACUNACIÓN CONTRA LA COVID-19, EN MARCHA



En este comienzo de año ha arrancado el proceso de vacunación contra la COVID-19, en principio dirigido a los grupos con mayor riesgo: las personas mayores que viven en residencias, las personas que les cuidan, los grandes dependientes y el personal sanitario. La vacunación contra el nuevo coronavirus comenzó el 27 de diciembre de 2020 en todas las Comunidades Autónomas. Una vez autorizada por la Comisión Europea y tras el dictamen favorable de la Agencia Europea de Medicamentos, la primera vacuna en llegar a nuestro país ha sido la de Pfizer/BionTech, aunque la Unión Europea está ne-

gociando la compra de otras vacunas, como la de Moderna que ha sido autorizada ya por la Comisión Europea.

El principal objetivo de la vacunación es prevenir la COVID-19 y disminuir su gravedad y mortalidad, protegiendo especialmente a los grupos más vulnerables. La vacuna protege directamente a cada persona vacunada, pero también protege de forma indirecta al resto de la población: al reducir el número de personas que pueden contraer la enfermedad, disminuye el número de aquellos que pueden enfermar. Cuantas más personas se vayan inmunizando, menor probabi-

lidad habrá de que el resto se expongan al virus, o al menos a altas cargas víricas.

En cuanto a si las vacunas son efectivas frente a la nueva cepa que ha aparecido en Gran Bretaña por mutaciones puntuales en el genoma del virus, surgidas al azar en su multiplicación dentro de las células humanas, los expertos considera que estas mutaciones no afectan a la totalidad de la proteína S, por lo que es poco probable que la vacuna no sea efectiva. Además, aunque se ha observado que la mayor parte de las personas infectadas por el nuevo coronavirus desarrollan una respuesta inmune protectora, se desconoce el tiempo que dura esta protección y si será más leve la enfermedad en caso de sufrir una nueva infección. Teniendo en cuenta, además, que la vacuna es igualmente segura en las personas que han pasado la enfermedad, se ha considerado la vacunación sin tener en cuenta si han pasado la enfermedad o no.

En esta primera etapa, se vacunará a los siguientes grupos en el orden en el que figuran a continuación:

- Residentes y personal sanitario y socio-sanitario que trabaja en residencias de personas mayores y de atención a grandes dependientes.
- Personal de primera línea en el ámbito sanitario y socio-sanitario.
- Otro personal sanitario y socio-sanitario que realiza actividades que exigen contacto estrecho con personas que puedan estar infectadas.
- Personas consideradas como grandes dependientes (grado III de dependencia) que no estén actualmente institucionalizadas.

La vacuna de Pfizer/BioNTech ha sido la primera en llegar a nuestro país una vez

autorizada por la Comisión Europea, tras la rigurosa revisión a la que todas las vacunas se someten por parte de la Agencia Europea de Medicamentos. Al haberse autorizado, la vacuna ha demostrado que el beneficio que aporta en la prevención de la COVID-19 es superior a los riesgos que pueda ocasionar su administración. Es una vacuna del tipo ARNm que necesita mantenerse a muy bajas temperaturas y, para que confiera inmunidad, es preciso administrar dos dosis con 21 días de intervalo entre ellas.

Hasta que una proporción importante de la población esté vacunada es muy importante que todas las personas, tanto las vacunadas como las no vacunadas, sigan manteniendo las medidas de prevención:

- Usar mascarilla.
- Lavarse frecuentemente las manos.
- Mantener la distancia interpersonal.
- Limitar el número de personas con las que nos relacionamos.
- Elegir siempre que se pueda actividades al aire libre o en espacios bien ventilados.
- Quedarse en casa si se tienen síntomas, se está esperando el resultado de una prueba diagnóstica o se ha tenido contacto con alguna persona con COVID-19.

El motivo para mantener las precauciones incluso tras haber sido vacunados es ayudar a proteger a los demás: cuantas más personas se vayan inmunizando, menor probabilidad habrá de que el resto de las personas, en particular las más vulnerables a padecer enfermedad grave, se expongan al virus o al menos a altas cargas víricas.

Para cualquier duda sobre el proceso de vacunación se puede consultar la web <https://www.vacunacovid.gob.es/>